





GENERAL BERNARDO O'HIGGINS

## BERNARDO O'HIGGINS RIQUELME

Este hijo del irlandés Ambrosio O'Higgins que llegó a ser virrey del Perú, nació en la patriarcal entonces ciudad de Chillán en 1778. Estudió en Lima, pasó a Cádiz y luego a Londres en donde perfeccionó sus estudios. Allí se encontró con Miranda que prendió más el fuego libertario que lo llevó al incendio glorioso de la independencia de su patria. El mismo lo dice en carta al Almirante Hardy: "A Miranda debí la primera inspiración que me lanzó en la carrera revolucionaria para salvar a mi patria". Regresó a su país y tomó parte en el **diez y ocho de septiembre** de 1810, clásico en la independencia de Chile. Tomó parte en las actividades de la Logia Lautaro. En enero de 1814 es consagrado jefe del ejército y empieza la lucha contra el español Gáinza; sorteando dificultades internas, evita la guerra civil y así termina lo que se ha llamado: LA PATRIA VIEJA. Le llega el desastre de Maipo y de Rancagua, y al poco tiempo se encuentra con San Martín, con quien comparte la gloria. Pero se presenta la victoria de Chacabuco que es su mayor timbre de honor, que oscureció el desastre de Cancha Rayada.

O'Higgins siente la llamada de los patriotas peruanos, pero ha caído en desgracia en su tierra, cuyos enemigos le obligan a renunciar su dirección. Es página triste, pero común en las primitivas democracias. Llegan hasta querer seguirle juicio de responsabilidades. Se ve obligado al ostracismo. Piensa en Irlanda, pero se queda para siempre en el Perú, en donde lo consideran como a un hijo propio, y uno de sus héroes; le obsequian propiedades y desde su permanencia en Lima, que no es destierro, no deja de pensar en su patria. Allí se encuentra con el Libertador Bolívar, quien desde hacía muchos años lo había considerado como su par; pretende ser uno de sus generales para las campañas libertadoras, pero en las filas colombianas que iban a dar libertad al antiguo imperio incaico, no hay puesto para su altura sideral. Es digna de mención la correspondencia entre los dos héroes, en donde ambos se comprenden y compenetran en el más grande ideal de la Independencia.

Desde los predios magníficos que Lima le regaló, es decir, desde Montalván está listo a la defensa de la causa inmortal y escribe a los ingratos amigos de Chile para que cesen las rencillas caseras y miren por la consolidación de la independencia, pues de lo contrario Chile estaría muy cerca de su disolución, y aboga por otra parte en la Confederación Perú-boliviana, que con Santacruz llegó al desastre, después de haber visto con desesperación la guerra civil de su patria. Les recordaba la victoria de Chacabuco. Al año, es decir el 12 de febrero de 1818, dictó la verdadera independencia: "A nombre de los pueblos en presencia del Altísimo, el territorio de Chile de hecho y por derecho, es un Estado libre independiente y soberano y quedan para siempre separados de la monarquía española".

La vida de Bernardo O'Higgins es un compendio de la pobre humanidad por donde pasan todos los dolores enmarcados a veces en luces de verdadera gloria que visita a los grandes privilegiados que han marcado hitos de cambios fundamentales en la ciencia, en la literatura y en el caso presente, en el destino de un pueblo. Pero aquí salta siempre la incompreensión, la ingratitud y muchas veces el olvido a los más grandes benefactores de los pueblos a quienes han dado la vida independiente. Son los últimos días del héroe en su retiro dorado de Montalván. Gobernó en su patria solo seis años, desde 1817 hasta 1823, pero la Gloria lo ha hecho gobernar en la conciencia de América, por más tiempo: hasta la eternidad!